



Semanario Religioso

Organo del CENTRO CATOLICO

Con Censura Eclesiástica

Redactores:

Lic. Matías Trejos

Lic. Víctor Trejos

Pbro. Ricardo Rodríguez

Director,

Ramón Junoy Sausalvador

Presbitero,

Editor,

Lic. Víctor Trejos

Administrador,

José J. Campos G.

Tip. Trejos Hnos.—San José, C. R.

Evangelio de la Dominica

En aquel tiempo; Dijo Jesús a sus discípulos: Si vuestra justicia no es más cumplida y mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los Cielos. Tenéis entendido que se dijo a vuestros mayores: No matarás; y que: Quien matare, será condenado en juicio. Yo os digo más: Quienquiera que tenga ojeriza contra su hermano, merecerá que el juez le condene: y el que le llamare raca, merecerá que le condene el concilio: mas quien le llamare fatuo, será reo del infierno. Por tanto, si al tiempo de presentar tu ofrenda en el altar, allí te acuerdas que tu hermano tiene alguna queja contra tí, deja allí mismo tu ofrenda delante del

altar, y ve primero a reconciliarte con tu hermano, y después volverás a presentar tu ofrenda. (Matthaei, 5, 20-24.)

ORACION

Oh, Dios, que tenéis preparados bienes invisibles a los que os aman, infundid en nuestro corazón el afecto de vuestro amor, para que, amándoos en todas las cosas y sobre todas ellas, consigamos, vuestras promesas, que exceden a todo deseo. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

Tienda de José Ramón Solera y Hno.

Surtido completo de mercaderías para todos los gustos y al alcance de todos los gustos y al alcance de todos los bolsillos. Depósito de sedería, casimires géneros de todas clases y calzado.

Oid padres de familia

Una de las cosas que conmueven es ver un niño enfermo y mas aun, verlo muerto. Millares de niños mueren por falta de asimilación, porque los alimentos no pueden ser digeridos. Felizmente hay una preparación cuyos resultados son maravillosos. El estómago más delicado de un niño puede digerir la leche si se mezcla con una pequeña cantidad de ese prodigioso compuesto que se llama:

“EUREKA”

y cuyo precio está al alcance de todos.

Preparado únicamente por la Farmacia Central de Dengo Hnos. y Cía.

Heredia, C. R.

EDITORIAL

La situación

—0—

Bien saben los lectores que es angustiosa; y no será yo quien se atreva a indicar nuevos caminos para salir de ella, después de haber dado su opinión y de haber propuesto soluciones y paliativos los hombres de mayor valer en la República.

Nos limitaremos tan solo a hacer algunas reflexiones que, si no producen algún bien, serán al menos una prueba de nuestros sentimientos de patriotismo independiente: es decir, del acendrado amor a la Patria que se siente y se vive lejos de las personas del Gobierno y substraídas a la influencia fascinadora del presupuesto. Ese patriotismo es siempre el menos sospechoso, y es el que no nos permite contemplar indierentes los males de la Nación y la noble emulación de las mejores inteligencias para sacar airoso al país de una penosa dificultad económica, precipitada, si no causada, por la política de intereses y de rencores que tiempo há nos viene debilitando.

Porque en nuestro modesto modo de pensar, las causas que se han señalado de la crisis actual, son próximas, y no de la crisis, sino de su gravedad. La verdadera causa hay que buscarla más atrás: en el repugnante exagerado nepotismo que ha reinado en las esferas del Gobierno, y en la poca o ninguna economía, hija tal vez de ese mismo nepotismo, que casi no nos ha permitido hasta ahora ver en el Poder a un hombre previsor y abnegado, cual lo exige necesariamente todo buen Gobierno.

Esa poca previsión y ese derroche de una riqueza que no teníamos y esa vana ostentación de una grandeza impropia de una nación pequeña, fueron cada día atándonos más a los Estados Unidos hasta no llegar a tener sino una aparente independencia: el Gobierno hacía gastos que superaban en mucho a las entradas del Erario; pero cada vez que se veía en apuros, resolvía toda dificultad con un nuevo empréstito que aquella poderosa nación siempre facilitaba, no con la abnegación del amigo sino con la satánica alegría del usurero que ya ve a la víctima en la calle. Y no parece sino que esta facilidad para obtener empréstitos aguzaba el ingenio de los gobernantes para buscar nuevos protegidos e inventar necesidades que acabarían pronto con ellos.

Hemos seguido con interés los artículos de *Enriel* en «El Imparcial», y nos ha complacido, sobremanera su afán de evitar los extremos no menos que su rectitud al descubrir en algunas soluciones propuestas la intención no tanto de salvar al país como de poner en salvo intereses particulares.

Tampoco podemos negar un voto de aplauso al Ejecutivo que ha querido, antes de obrar, escuchar el parecer de los hombres más entendidos en la materia. Pero creemos que ya conocidas tantas encontradas opiniones, debería ahora encargarse de la selección de los medios propuestos a unos pocos ciudadanos escogidos entre los más capaces y de más reconocido patriotismo y honradez. En reuniones como las hasta ahora celebradas no se tomarán ninguna resolución práctica; y si se llegara a tomar, mucho tememos no sea indigna de los eminentes asambleístas: estamos convencidos con Balmes de la *infundabilidad de la discusión para todo lo que sea gobernar*; y con razón hace notar el gran filósofo: «*que aun las repúblicas más celosas de su libertad se entregaron a la discreción de un hombre, cuando para salvarse necesitaron acción rápida y energética*».

En una de las reuniones que tuvieron lugar en la casa presidencial, el Lic. don Alberto Echandi propuso medidas muy prácticas para salir de esta apurada situación, y desde luego se mostró enemigo acérrimo de nuevas emisiones: la emisión que ahora se

hiciera, provócarla muy pronto otras, hasta vernos un día abrumados de papel y escasos de moneda. Pero el señor Aguilar Barquero, enemigo también del proyecto de emisión, insiste justamente en la *necesidad de que el Gobierno entre en economías y reduzca en todo lo posible sus gastos*. A nuestro parecer, esta es la medida que hay que adoptar cuanto antes, y sin la cual pocos serán los resultados de las demás que se implanten.

Se ha objetado que muchas familias quedarían sin pan al dejar cesantes a tantos empleados: no nos parece que haya en esto más que un sofisma.

En Costa Rica no falta dónde ganarse el pan; lo que pasa es que el excesivo número de empleados constituye un verdadero ejército de gentes que rehuyen las faenas del campo y están tan atacadas de empleomanía, que una vez destituidas, viven en la holgazanería sin más preocupación que la de encontrar un nuevo puesto.

Si se toman medidas prudentes pero enérgicas, creemos que en un país de tan reducida población proporcional como el nuestro, no faltarán los medios de subsistencia. Por lo demás, la situación es grave y anormal: exige pues medidas extraordinarias, y entre estas, si fuera necesario, el sacrificio de los individuos al bien de la colectividad.

Concluuyamos. La crisis que lamentamos no deja de reportarnos bienes positivos. El proceder del Gobierno de Washington para con el nuestro, nos obliga a buscar el remedio en nosotros mismos, y será una severa lección para el futuro, que nos impedirá atarnos voluntariamente con las doradas cadenas del coloso del Norte.

Las difíciles circunstancias por que atravesamos, pueden llegar a ser el principio de una vida más libre en que Costa Rica proclame orgullosa que se basta a sí misma.

Es la hora propicia para conocer a los verdaderos padres de la patria y sus desinteresados amigos.

El gran Presidente del Ecuador, García Moreno, *vengador y mártir del derecho cristiano*, pagó en poco tiempo una enorme deuda exterior que había contraído su patria, y aumentó considerablemente el público tesoro. Si Costa Rica tiene aún hombres capaces de presidir sus destinos, saldrá victoriosa como el Ecuador bajo el sabio Gobierno de García Moreno; si no, habrá desaparecido muy pronto del número de las naciones libres.

Esperemos, y coadyuvemos en la medida de nuestras fuerzas a la salvación del país.

Las naciones no son grandes sin ser antes sometidas a la prueba.

M. OCAMPO

Sección Recreativa

Palique

El Pensamiento vivo de la Nación

Ya habrán sabido mis lectores, que por cuestiones económicas, me dieron de baja en estos días.

Y digo que lo habrán sabido, porque todas las bajas trascendentales que atañen directamente a la salud del pueblo, al porvenir de la Patria y al mejoramiento de la raza, aparecen todos los días en nuestro diarismo informativo.

Lo que no suele aparecer es la inversión de los empréstitos, los negocios del Mimisterio de Hacienda, los contratos que para el bien de la nación se llevan a cabo entre un reducido número de técnicos y peritos en el arte, y otras finanzas de poca importancia para el pueblo.

Pues, si señores; en aquel célebre día

del 27 de enero, determiné, en un instante de lucidez mental, identificarme con todo el nuevo orden de cosas. Antes de que se desvaneciera el entusiasmo, me presenté antes mis amigos triunfantes; y al ofrecerles mis servicios incondicionales, ellos usando de reciprocidad, me ofrecieron un título de coronel, doscientos colonos mensuales, un revolver, una capa de hule y unas polainas, que yo acepté con la sana intención de beneficiarlo el mismo día, pues siempre he sido enemigo de armas ofensivas y defensivas.

La fuente pues ya no mana; es decir si mana y a chorros, pero no per noi alr, pues al ir a retirar en estos últimos días mi vale en el Ministerio de Eeventuales, que son tales todos nuestros Ministerios, se me comunicó que por medidas económicas, pero con mucho sentimiento (en lo único que no somos económicos) se veían precisados a dar de baja a muchos fleles servidores de la nación y que por tanto o por tanto etc. etc.

Decía pues, que desde que me dieron los despachos financieros, me he dedicado al estudio de la filosofía, imitando al club filosófico—pedagógico—teosófico, establecido en la ciudad de las flores, de cuyo centro científico me temo han de salir muchos plátanos o plantones.

Lo que puedo testificar es que he aprendido mas en estos pocos días de cesantía forzosa estudiando a los filósofos desde Anaxágoras hasta Dengo, que en los cuatro meses de servicios incondicionales a la Patria.

Hasta ahora había estado en un error respecto al pensamiento intelectual de nuestra Patria. Siempre había creído que la Fuerza y la Riqueza eran indispensables para que una nación fuese nación viva.

Y al ver como carecíamos de Fuerza y Riqueza, vivía anonado, casi arrepentido de haber visto la luz del sol en este pedazo de nuestro planeta. Hoy, los filósofos antiguos y modernos han venido en mi auxilio, y me han hecho comprender que la Fuerza y la Riqueza no bastan para probar que una nación vive una vida que merezca ser glorificada en la Historia, como los recios miscéulos del cuerpo y el oro que llena una bolsa, no bastan para que un hombre honre en sí a la Humanidad.

Uno de esos filósofos, no recuerdo si Nabucodonosor o Jonatás, me ha enseñado que una nación solo vive porque piensa. «¿Cogitat? ergo est.»

La razón es obvia. Un reino de Africa, con guerreros innumeros en sus campamentos e innumeros diamantes en sus colinas, será siempre una tierra bravia y muerta que, para lucro de la Civilización, los civilizados hueflan y dividen tan tranquilamente como se sangra y se despedaza la res para alimentar al animal pensante.

Y por otra parte; si el Egipto o Tuncz formasen resplandecientes centros de Ciencias, de Literatura y de Artes; y a través de una serena legión de hombres geniales, educasen incensantemente al mundo; ninguna nación, ni aun en esta

edad de la Fuerza y del Dollar, osaría ocupar, como un campo infecundo y sin dueño, aquellos sueldos angostos donde se elevase, para hacer mejores las almas, el enjambre sublime de las ideas y de las Formas.

Solo pues el Pensamiento y su creación suprema la Ciencia, la Literatura y las Artes, dan grandeza a los pueblos, atrayendo hacia ellos universal reverencia y cariño.

¿Qué diferencia hay, realmente, entre Paris y Chicago? Ambas son ciudades palpitantes y productivas; en ambas las riquezas se equiparan soberbiamente.

Pero Paris forma un foco crepitante de Civilización, que irresistiblemente fascina a la Humanidad; mientras que Chicago tiene apenas sobre la tierra el valor de un rudo y formidable granero; porque Paris posee un grupo especial de hombres que marcan la hora al entendimiento humano, mientras que Chicago con sus fábricas de Jamones, solo puede marcar el grado termométrico del estómago humano.

Si una nación, por tanto, solo tiene superioridad porque tiene pensamiento, Costa Rica puede con orgullo ir del brazo con cualquiera nación del mundo, porque posee hombres de original pensar, que patrióticamente concurren a aumentar la única grandeza que hará respetada a nuestra Patria.

Ahora me explico el porqué Michelet, el nieto del autor de la «Historia de Francia» me escriba no ha mucho desde las trincheras al enterarse de los debates de nuestros Constituyentes, lo siguiente: «Si en Costa Rica quedan una docena de hombres como Pacheco, Astua y Olote, (Michelet escribe Olote, porque en frances la u es o), Costa Rica sigue siendo un gran país vivo; porque mientras viva por el lado de la Inteligencia, aun yaciendo muerta por el lado de la Acción, de la Fuerza, de la Riqueza etc., Costa Rica no es enteramente un cadáver que sin escrúpulo se pise y se destruya».

Humildemente contesté a Michelet, que si la preponderancia de una nación se manifiesta por esos conatos de nuestro Pensamiento militante, me atreva a afirmar que en Costa Rica la abundancia de Olotes se trasluce en todas las manifestaciones del saber; y que si no todas irradiaban el mismo resplandor, probaban todas, en cambio, la misma vitalidad.

Rechacemos pues el pesimismo, y este mos orgullosos que el Pensamiento de nuestra nación vive.

Lo asegura Michelet y lo afirma

PICAPOSTE

Canjes

Suplicamos a todos tengan la bondad de dirigirlos a San José, apartado 413.

Colaboración

Pro Magistris

Es ya proverbial en nuestro terruño el afán insólito de ensayos y utópicas innovaciones que se llevan al campo de la práctica en la que atañe a asuntos y problemas pedagógicos; para muchos los tanteos verificados quizá no sirvan para nada, mas, para otros no dejarán de tener siquiera una importancia negativa, pero siempre importancia, toda vez que ella entraña una lección de experiencia aprovechable para desistir o para proseguir. Sin duda alguna los pasos dados hacia arriba en la escala del adelanto pedagógico se deben a la monomanía de los ensayos, aunque, librenos Dios de decir, si los resultados obtenidos corren parejas con las erogaciones pecuniarias hechas adrede para objetivar las innovaciones.

Nuestro propósito, no es otro por el momento que el de ocuparnos a breves rasgos sobre la supresión de las vacaciones semestrales, innovación que se tanteó el año ppto. a pesar de que siempre, o por hablar con más exactitud, desde muchos años atrás se estilaba conceder a maestros y discípulos sin distinción de escuelas. Pues bien, el año ppto. se comunicó a los maestros y a los alumnos de las escuelas rurales que no tendrían vacaciones, pues según algunos Jefes los niños llegaban, después de los quince días de asueto, muy hábiles y perezosos a proseguir sus tareas. No nos permite el poco espacio que estas líneas han de ocupar discutir la apuntada razón, bástenos por ahora sostener que la ley de inercia es bastante física para generalizarla y hacerla parte en el orden moral o intelectual, pero con todo, no tratamos de alumnos sino de maestros por esa intención escribimos. Los maestros sí necesitan de esas vacaciones porque siendo el método de investigación el que la generalidad de ellos siguen para formar y desarrollar las inteligencias no les cabe otro instrumento o recurso para desempeñar a satisfacción su cometido que valerse de la palabra y como no tratan de embutir conocimientos en las inteligencias y memorias de los niños sino de forjarlas, tienen un trabajo impropio con la elocución para poder verificar una labor que en todos sentidos sea educativa, con lo cual queremos decir que siendo el espíritu de la enseñanza, hacer pensar es de rigor que el maestro piense mucho para que haga pensar a los niños algo. El trabajo inteligente de los maestros deprime por su intensidad y duración el cerebro y en tonces se puede palpar una desasimilación de fosfatos, la cual al cabo y a la postre conchylne por hocer del maestro un ente abúlico y de maltalante debido a las violencias que impone a su cerebro. En fin por lo que decimos antes, que no es verso, y porque el resultado de la experiencia del año pasado así lo exige, creemos que este año se tendrá un poco más de consideración por la salud de la clase docente.—CRITILLO.

Sección de Polémica

MESA REVUELTA

Leemos: «En Baltimore ha sido condenado a la silla eléctrica John Sailes, por sdtiro.»

¡Córchol! y qué pueblos tan atrasados aquellos! Todos los días leemos en nuestro noticierismo esos pasatiempos, y todos tan campantes!

Hemos llegado a tal grado de moralidad, que ya el crimen se desconoce entre nosotros.

Por eso abolimos la pena de muerte; y al ser yo constituyente habría hecho moción para abolir los presidios y las cárceles, establecimientos indignos de una sociedad culta y honrada.

¡Oh Montalvo! Permíteme recordar a tus hijos, los intelectuales liberales, lo que pensabas sobre la pena de muerte, para que execren tu memoria:

«Pena de muerte para delitos políticos, negro; pena de muerte para delitos comunes, concedido. Cuando consentimos en que los cuelguen, previa sentencia judicial, a esos zánganos bribones que buscan el cebo de sus vicios en río revuelto, hablamos de los malhechores que ponen la revolución al servicio del crimen, y con tal achaque se abalanzan a cometer toda clase de acciones reprobadas. Así nosotros castigariamos con la horca en los conspiradores, no la conspiración, sino la violencia, el latrocinio, el asesinato y más proezas que los héroes de los bochinches suelen poner por obra en tanto, que dan a la ley desorden y libertinaje... ¿Sabeis cuando hemos de abolir la pena capital?

Cuando a fuerza de luces y buenas costumbres, cuando a fuerza de enseñar y practicar las virtudes, hayamos conseguido extirpar la traición, el incendio, el sacrilegio, el homicidio. Para entonces ¡oh liberales! contad con el voto de nuestro servidor y amigo. Mas si cayera en vuestras manos el negro que mató al compañero de Bolívar en Jamaica, por matar a Bolívar mismo; el blanco que mandó asesinar en Berruecos a Antonio José de Sucre; el malvado que dió de puñaladas en Paris a Monseñor Sibour; el monstruo que envenenó al Arzobispo de Quilo, colgados, sin consultarnos; colgados cual a otro Zuazolas, y recibid la bendición de la Justicia.

Juan Montalvo, (radical)»

Otra lectura interesante: El convivio de la Ciudad de las Flores.

Habla el Corresponsal Ximenez de Cis-terna:

«Convivio: La última reunión filosófica estuvo muy interesante. Hubo gran asistencia. Se dió principio investigando a Heráclito, que afirma: «Nada es; todo está llegando a ser.»

«También se leyeron páginas que relacionaban la noción que se ha tenido del alma en todos los tiempos y en todas las sociedades humanas.

Para oír estas lecturas se permaneció en silencio profundo.»

Bueno; y todavía el Estado no ha subvencionado a ese club o convivio filológico?

Platón, antes de tratar con sus discípulos asunto alguno filosófico, les enseñaba durante cinco años a callar.

Concluidos los cuales y cerciorado de que sus neófitos tenían alma, entraban éstos en los cursos superiores del aprendizaje.

Un convivio, pues, que relata la noción que se ha tenido del alma en todos los tiempos, etc. y que permanece en silencio profundo, es digno de las atenciones y miradas de los altos Poderes, con tal que dichos filósofos en chanfaina permanezcan en silencio profundo hasta el advenimiento del Señor de Amor o del Tío Sam que viene a ser lo mismo; y sería lo más conducente para que tales investigadores se dedicaran a la noción del cultivo de las cucurbitáceas.

Nuestra Masonería ha invitado a varias personas (a mí no) a una reunión blanca para conmemorar el Segundo Centenario de su fundación, y al propio tiempo para honrar el día de San Juan Bautista.

¿Qué católicos se están haciendo nuestros masones! Cualquiera día aparecen por esas calles acompañando con triángulo y mandil la procesión de Corpus o la de Semana Santa!

No hay tales carneros, señores católicos. La Masonería ha sido mil veces condenada por la Iglesia, como la secta más peligrosa para nuestra religión. Y esto debe bastarnos.

Y si bien será verdad que la mayor parte de nuestros masones saben tanto de los fines que persigue su secta, como el último policía de las martingalas del Ministerio de Gobernación; no obstante sí sirve para tocar el bombo cuando la Masonería de allende nos envía sus emisarios y para hacer prevalecer su programa contra la Iglesia en las Constituyentes y Congresos.

La Masonería es una en todo el mundo y su ideal la destrucción de la Iglesia católica. Por eso vive en la sombra, máquina en la oscuridad y solo tolera a los profanos en sus sesiones blancas.

Si la Masonería se presentara a toda luz como el Catolicismo, ya habría desaparecido; sus ritos, sus cábalas y ceremonias habrían tan solo divertido un tiempo a la humanidad.

Pero lo misterioso, como dijo Goethe, nos atrae; y una vez atraídos por los lazos masónicos, no podemos ya desprendernos de sus cadenas.

Para conocer los fines de la Masonería y probar que es la acérrima enemiga de la Iglesia, basta leer las Encíclicas de los Papas, en especial las de León XIII.

Y para probar que la Masonería es una en todo el mundo, encontramos en Amerika de St. Louis. Mo. lo siguiente:

«El estrecho vínculo de simpatía que

existe entre los masones del rito escocés de todo el mundo, queda evidenciado por el cablegrama recibido el viernes por la noche por Barton Smith, Soberano Gran Comandante de la Jurisdicción Masónica del Norte de los Estados Unidos de América, de parte del Soberano Gran Comandante de Italia. He lo aquí:

«Roma, Italia 6 de abril de 1917
Barton Smith, Soberano Gran Comandante, Toledo, Ohio.

Ayer se elabó el eslabón fraternal y nosotros estamos aliados ahora para defender la humanidad, dividida por la barbarie. Viva América libre.

Leonardo Ricciardi
Soberano Gran Comendador. Italia.»

Este cablegrama dá la clave del papel que la Masonería desempeña en la actual guerra europea.

De todos modos es gracioso contemplar que, mientras la Masonería Italiana no cesa de insultar al Papa, la costarricense se da mañas para honrar a S. Juan Bautista. ¿Qué no temen la excomuniación masónica nuestros aprendices?

Lo que hoy hemos escrito ya no son mesas revueltas sino longanizas por lo kilométrico, o avenidas del Barranca por su duración, no por sus estragos.

Para concluir, pues, vayan dos noticias eléctricas sin sazón.

Llegó Mr. Minor C. Keith, por cuya preciosa existencia tanto nos preocupamos durante el terremoto del Salvador.

A su llegada le han sorprendido las grandes avenidas de nuestros ríos, poniendo en peligro las sementeras.

Nuestro empresario es capaz de colocar una presa para contener todas las aguas, para repartirlas en su aprovechamiento.

Porque Mr. Keith es capaz de todo.

El Maestro Ferraz, en los «Amigos de los Clásicos», recuerda verdades de a puño a nuestros intelectuales pedagógicos.

Mucho nos tememos que todo será: *Vox clamantis in deserto*; por aquello de que: no se ha hecho el chocolate...

Pero adelante; todo es sembrar.

TOMAS ANTRILO

Taracea

Leemos en un diario: «Ignacio Calderón, Ministro de Bolivia, combatió la idea de que los Estados Unidos querían anexarse territorio latinoamericano.

Los Estados Unidos, dijo, entraron en Cuba, y salieron de la isla; entraron en México y lo desalojaron luego. Hechos de esta naturaleza han hecho a los Estados Unidos dignos de la confianza universal.

Con poca cosa se conforma este señor! Porque los yankees entraron en Filipinas... y no salieron; entraron en

Panamá... y allí están todavía; entraron en Puerto Rico... y no se han ido; entraron en Nicaragua... y se han enamorado de sus lagos; entraron en México cuando éste no podía impedirlo, y se dejaron los Estados que más les gustaron.

Dios quiera que no entren más en ninguna parte; porque aquí por ejemplo, si sigue saliendo petróleo, se quedarán... nadando.

En estos días hemos visto un soneto «Al pueblo salvadoreño.» Quisiéramos que algún crítico o comentar nos hiciera ver la escondida poesía de esta composición.

¿Estará bajo el imperio de una oscura ciega atracción, desconocida para nosotros, o envuelta en los girones de una altiva bandera de victoria? Tal vez. Quién sabe!

«La Información» termina así sus comentarios a un caso más o menos frecuente en San José: *creemos que ese cobarde monstruo no pagaría ni con la vida el doble y abominable crimen que ha cometido.*

A buenas horas! ¿y la inviolabilidad de la vida humana? ¿No vociferó tanto, sin argumentos, contra el establecimiento de la pena de muerte?

Señora, una leccioncita de minotecnica o un poquito de la filosofía de los de la Normal que ya saben *permanecer en silencio profundo!*

La misma ínclita señora nos viene luego muy seria reprochando el *celebrar con fiestas y bailes la catástrofe del Salvador, porque el día que haya allá una fiesta, tendremos que celebrarla aquí con una catástrofe.*

Alto ahí, señores! A ustedes les están vedadas semejantes expresiones.

Estamos en el siglo de las luces de la publicidad, de las novedades, de las páginas nutridas de adhesiones simpáticas y de simpatías adheridas, que decía el otro.

Hemos progresado también en las manifestaciones de caridad: «antes se daba la limosna con la mano; ahora se da con los pies»

La caridad a la antigua, que es ya un anacronismo, era triste, sombría, casi diríamos vergonzante y llena de *tétrica pavora*, hasta el extremo de ignorar la derecha lo que hacía la izquierda; hoy es más franca, más simpática, más atrayente y más edificante. Por eso ha aumentado tanto el número de los caritativos.

Eso de censurar la moderna filantropía (nombre a no dudarlo más expresivo y más clásico) sólo está permitido a nosotros los retrógrados y obscurantistas o a Selgas, que era un fanático clerical. Pero no hay que desafinar, es necesario vivir *al día* y extraer todo el jugo posible a nuestras grandes conquistas.

RENZO.

Revista de la Prensa

Cables y Noticias

JUEVES 21

El Rey Alejandro de Grecia declara que seguirá la brillante política de su venerado padre; esta declaración ha causado estupor en las naciones de la Entente. Las pérdidas de la marina inglesa mercante, del 24 de febrero al 26 de mayo, ascienden según el informe del almirantazgo a 389 buques con más de un millón de toneladas. Los muertos, heridos y prisioneros de Alemania hasta fines de Mayo, pasan de 4,000,000.

VIERNES 22

La prensa alemana pregonaba el fracaso del empréstito "Libertad" Venezolano no acepta la creación de la república griega. Se agita en México la idea de romper relaciones con Alemania. Japón se muestra resentido por no haber sido puesta antes en su conocimiento la nota de EE. UU. a China: se habla de una posible alianza con Alemania. Don Jaime Bennet ha recibido la condecoración pontificia de Comendador de la Orden de San Gregorio el Grande; le ha sido concedida como a bienhechor de las iglesias, de las escuelas y de los pobres. El puente de la Barranca ha sido de nuevo arrastrado por el corriente. El Embajador español en Washington declara que las noticias que han circulado respecto a la situación interior de España, son inexactas: reina perfecta calma.

SABADO 23

Millares de mujeres se amotinaron en New York contra el reclutamiento. En Washington se ha resuelto mandar una comisión al Japón con el propósito de estrechar los lazos de amistad... que no existen. La revolución en China toma proporciones colosales: el Presidente está virtualmente preso en su palacio de Pekín; sólo tres provincias permanecen leales al gobierno. Los disturbios militares ocurridos en Barcelona en los primeros días del mes, fueron más graves de lo que se creía: el Gral. Marina con prudencia y energía ha logrado restablecer por completo la tranquilidad; y en vista de los buenos resultados obtenidos ha levantado el arresto impuesto a los oficiales que fueron conducidos al castillo de Montjuich por estar complicados en los recientes motines. Ayer tuvieron lugar en la casa presidencial dos importantes reuniones: una de financieros y otra de Diputados y Senadores. El Señor Presidente hizo a Diputados y Senadores importantes declaraciones: expuso las dificultades económicas con que había tropezado y los compromisos que había cumplido, y manifestó por que creía que debía ser fijo el impuesto sobre la exportación de la madera; manifestó también que no se harán más gestiones diplomáticas para obtener el reconocimiento de su gobierno por parte de los Estados Unidos y que no recurrirá al empréstito interno, ni se harán emisiones sin respaldo. Dijo que en gran parte tenían la culpa de la actual crisis los políticos que dentro y fuera del país conspiraban contra la tranquilidad de la república, pero que él no abandonaría el Poder ni en las más graves circunstancias y sólo entregaría el mando, concluido su período, el ciudadano que designaran los pueblos por medio de sus legítimos representantes. En la reunión de los señores financieros, a la cual asistieron todos los Ministros, el Lic. don Alberto Echandi propuso un plan para arbitrar fondos al Gobierno, darle valor a los billetes y normalizar el cambio: cree que se debe gravar fuertemente la importación de artículos de lujo, como automóviles, sedas, joyas, etc. y emitir una ley de tributación sobre la propiedad o la renta y mejor sobre esta última; cree también que se debe esta-

blecer severa censura para las noticias de índole económica, porque atribuye a las noticias que dan los periódicos las fluctuaciones momentáneas en el precio de los artículos de comercio y aun en las letras, y se muestra acérrimo enemigo de la idea de nuevas emisiones. Se nombró una comisión para la revisión del arancel de aduanas.

DOMINGO 24

La muchedumbre en París prorrumpe en gritos contra la guerra. Los italianos triunfaron en Adanello y toman Corno di Cavento; llegaron hasta las atlánticas nevadas combatiendo entre precipicios. Se anuncia que Japón ha rechazado la proposición de Estados Unidos respecto de China y acerca del arreglo de las dificultades internas de ésta. También Inglaterra rechaza la proposición. Las dos Cámaras se declararon ayer en sesión permanente para aprobar el proyecto que establece impuestos sobre los artículos de exportación: todos los impuestos serán fijos; ninguno reembolsable.

MARTES 25

En Austria no se ha logrado formar gabinete. Los aliados piensan ejercer en España la presión que ejercieron en Grecia. En la Cámara de Diputados se aceptó la renuncia del Sr. Ulate por 17 votos contra 5, y fué rechazada la solicitud de pensión del Gral. Solórzano. El Rey Constantino se vió amenazado en Lugano. Los empresarios azucareros piden al Congreso que reconsidere el impuesto recién decretado, el cual hierde de muerte la industria de la caña en Costa Rica. Mr. Keith dió diez mil dólares para los damnificados de El Salvador.

MIÉRCOLES 27

Ha habido menos motines en Irlanda, sin graves resultados. Las fuerzas del Gobierno Federal implican una seria derrota a las hordas villistas. Se ha clausurado la Universidad e Instituto Politécnico de Varsoya. Sábese que han salido nueve mil norteamericanos para Centro América: dos mil permanecerán en Nicaragua, dos mil en León y el resto en la estación del Golfo de Fonseca.

Sección Sociológica

El alcoholismo ante la Patología

EL ALCOHOLISMO Y LAS
HERIDAS

De las observaciones médico-legales que publicó Tardieu acerca del estado de embriaguez considerado como complicación de las heridas y como causa de muerte súbita, resulta comprobado que con mucha frecuencia los golpes que recibe un hombre entregado al alcoholismo le quitan la vida aun no siendo de suyo suficientes para ello, aun estando muy lejos de producir tan funestas consecuencias en la misma persona fuera de tal estado.

El fenómeno, por nadie negado, de ser en los grandes bebedores más peligrosas las heridas, se debe a muchas causas. El delirio nervioso se produce en ellos más frecuentemente; la cicatrización es muy lenta; por la debilitación visceral, por la disminución de los glóbulos de la sangre y por el menor poder bactericida de ésta, efectos causados por el alcohol, se aminora la resistencia del organismo contra los agentes de la

infección septicémica, y son más numerosas las dificultades para la cloroformización.

Quebrantados durante largo tiempo, los centros nerviosos para los excesos báquicos, se debilita extremadamente su fuerza; de ahí proviene que las operaciones quirúrgicas en el cuerpo de los entregados a la borrachez, por muy sencilla tengan resultado satisfactorio, según notan todos los operadores.

EL ALCOHOLISMO Y LAS
INFECCIONES

Todas las enfermedades infecciosas tienen mal pronóstico en los alcoholizados. Una fiebre tifoidea, que en un individuo sano evolucionaría normalmente, es muy fácil que los mate por detención del corazón, graso y fatigado.

En 1892, durante la epidemia cólica de Hamburgo, se notó que había proporcionalmente muchas más defunciones entre los habituados a la bebida, y claro es que siempre que de beber hablamos, nos referimos al alcohol. Ello no es nada extraño, pues ese líquido por su poder deshidratante quita al cuerpo una parte de calórico, exactamente lo mismo que el cólera. Así, pues, hace respecto del cólico, dice Petit, el efecto de un latigazo dado a su mal. Es un líquido cuya absorción, no hay que cansarse de repetirlo, aunque otra cosa se haya creído por el vulgo, evidentemente enfría, y el frío aumenta la aptitud mórbida del organismo, según resulta de las experiencias de M. Lode, en las que aparece que los animales enfriados sucumbieron a diversas infecciones en una proporción del 85 por 100, y los no enfriados en un 20 solamente.

Conocíase por el vulgo el hecho de que la vacuna contra la rabia era ineficaz en los alcohólicos. Délarde, del instituto Pasteur, lo demostró científicamente y lo comprobó por modo experimental. En ellos tampoco se puede producir la inmunidad contra el cólera.

Sección Literaria

Las Augustas Ruinas

Escondidos en las frondas de jardines otoñales ya no tejen los troveros los sutiles madrigales, que loaban la belleza de las blondas princesitas, los sonetos cincelados y las trovas amorosas, las armónicas endechas, los romances y las glosas, que llevaban en sus sonas melodías exquisitas.

Ya no cantan los juglares en poticos jardines, ni se oye el melodioso resonar de violines entre el manto goteado de escondidos surtidores. En las sendas solitarias ya no crujen los encajes de las nobles castellanas que seguidas de sus pajes paseaban lentamente deshojando bellas flores.

Ya no verguen sus almenas los castillos legendarios, ya no vibra en las baldosas de sus patios solitarios el sonar acompañado de metálicas espaldas, ya no sueñan en los aires los entreciños cantares, ya no truncan los martillos sobre petos y espaldaricos mientras guardan los rastillos avizores centinelas.

Ya no pifan los corceles, ni rousenan los clarines, ni retumban atambores al pasar los paladines, ni despiden rayos vivos los limpiados aceros, ni flaquean a los vientos victoriosos los pendones, ni sostienen férreas manos los pesados espadaños, mientras cuentan en los corros sus romances los troveros.

Todo duerme silencio del castillo en las ruinas; sólo se oye el estridente chirrar de golondrinas que y sus huesos construyeron en el muro centenario;

Dr. Joaquín Berrocal

Médico-Cirujano

Ha abierto su consultorio en la Cuesta de Moras 25 varas al Este de la Nueva Botica de San José.

Horas de consultas: de 9 a 11 a. m. y de 1 a 3 p. m.

— Teléfono No. 224 —

Sección de Variedades

San Joaquín de Flores progresá notablemente

Opina el Doctor Crous que esta villa es un «Sanatorio natural»

Comento Social y Médico
de San Joaquín de Flores

(PROVINCIA DE HEREDIA)

Simpático, risueño, encantador es San Joaquín de Flores, desplaza la villa en la meseta central y entre dos importantes capitales, Heredia y Alajuela, dispone de fáciles medios de comunicación.

El tren del Atlántico cruza la plaza principal en donde se halla instalada la estación, y por buena carretera se une con San Antonio de Belén, por donde transita el del Pacífico.

Las casas son limpias y espaciosas. El conjunto o grupo central que circunda a la Iglesia, presenta a las calles alineadas, tiradas a cordel; su aspecto es modernísimo.

Destácase la Iglesia, monumental edificio de piedra, rodeada de jardines que cerca una soberbia verja de hierro.

Contiguo a la Casa Cural existe un magnífico salón de actos; y en la plaza se encuentran la mar de elegantes casas particulares, el Colegio de Niñas, la administración de correos y telégrafos y cuatro pulperías bien surtidas.

A doscientas varas al Norte se halla la escuela de varones y en la calle real se encuentra la central telefónica y otras pulperías y comercios varios.

El Panteón o cementerio es digno de visitarse.

Abastacen al pueblo, ricas y abundantes aguas. Desde hace cuatro años la luz eléctrica ilumina la población.

De los habitantes ¿qué diremos?

Que todos, todos sin excepción, son buenos, amables, cultos y laboriosos. Es imposible, sin incurrir en pretensiones, siempre lamentables, citar las personalidades más salientes por uno u otro motivo. Pero en rigor de verdad, todo forman una gran familia, entrelazada varias; como los Barrantes, Ramírez Madrigal, Rodríguez, Alfaro etc. La relaciones sociales, son por tanto, entre ellos, sinceras, cordiales... Su cualidad característica son los sentimientos

masiado vulgar, una compasión poco distinguida, un modo de hacer bien ramplón, sin buen gusto, sin elegancia, sin fausto, una caridad, en fin, demasiado pobre, sin brillantez, sin celebridad, sin gloria.

Una caridad que se ocultaba, que se escondía, como si se avergonzara de sus obras, no era digna de este siglo de la publicidad.

Una caridad sin joyas, sin coches, sin encajes, es admitiendo una caridad demasiado infeliz.

La tristeza, la compasión y la pena que despierta en el alma el espectáculo de las ajenas desdichas, prorrumpen hoy en magníficos bailes, estalla en soberbias fiestas y se deshace en alegría, en placer, en vanidad, en lujo.

Tristeza que se perfuma, compasión que baila, pena que se divierte.

¡Ah! ¿Por qué la caridad ha de tener las lágrimas en los ojos, la tristeza en el semblante, y la pena en el alma?

¿Por qué la caridad ha de ser modesta?

O mejor dicho:

¿Por qué la modestia ha de ser una virtud?

¿Por qué no hemos de levantar la tierna bondad de nuestros corazones sobre el brillo de nuestros placeres?

Hablemos con franqueza:

—¿Qué es caridad?

—La caridad es la primera de las virtudes; consiste sencillamente en amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a sí mismo.

Perfectamente: pero ¿quién ha dicho que el moverse, ya en una dirección ya en otra, ya a la vez en todas direcciones, es aborrecer al autor de todas las cosas? ¿No bailó David delante del arca? Amar al prójimo como a sí mismo ¡Santo cielo! ¿Dónde se ama al prójimo más que en un baile? Y bien, ¿por qué bailar no ha de ser una obra de misericordia? ¿Por qué la virtud no ha de ser una fiesta? ¿Por que el placer no ha de ser compasión? ¡Ah...! ¡seríamos todos tan virtuosos!

Es verdad: convertid en virtud todos los vicios, y la naturaleza humana habrá llegado a la plenitud de su perfección.

Declaremos que todo es bueno, y el hombre más perverso se verá en la imposibilidad de ser malo.

SELGAS

(Delicias del nuevo Paraíso.)

y las huecas hendiduras de los amplios ventanuales que las cunetas hoy vacías de gigantes fantasmales que dormitan, impotentes, junto al alto campanario.

Entre el polvo y en la herrumbre de las viejas sepulturas, agobiados bajo el peso de las férreas armaduras duermen sueños eternos los antiguos castellanos; los que fueron paladines en combates singulares y learon los troveros en sus bélicos cantares y admiraron a los siglos con arrostos sobrehumanos.

Duermen sueños eternos en los pétreos panteones los apuestos caballeros y los nobles infanzones y las pálidas princesas de las rubias trenzas de oro, que en las fiestas y torneos, entre sedas y fragancias, admiraban placenteras las gentiles arrogancias de los mozos que en el caso braveaban ante el toro.

Todo duerme en el castillo que lento se desmorona: hasta el musgo verdeante ha cubierto la corona que orgullosos esculpiéron sus antiguos moradores: todo duerme en el castillo en la tarde que oscurecen unos pardos nubarrones que atrovidos emnegrecen del brillante sol poniente los incendios cegadores.

ESTANISLAO RICO ARIZA

La Caridad Moderna

Vamos a celebrar un suceso verdaderamente digno de conmemoración y de alabanza, uno de esos hechos en que se confunden el elocente armonía la miseria y el lujo, la alegría y la tristeza, las lágrimas y las sonrisas, los placeres y las penas, la noche y el día.

Es preciso que la naturaleza sea testigo de esta confusión humana; pero no ha de ser la naturaleza brutal, ignorante, desordenada, digámoslo así, empírica, sino la naturaleza ilustrada, corregida, clasificada, científica.

Se trata de un baile, que es el bello desorden de la sociedad, en el Jardín Botánico, que es el orden científico de la naturaleza.

El jardín se convierte en un salón; aquellos árboles severos e insensibles van a presenciar las tiernas locuras de los más tiernos sentimientos; el fausto y la alegría van a reunirse allí, a celebrar las angustias del hambre y la estrechez de la miseria.

Es una fiesta en nombre de los pobres, un placer en nombre del dolor, una felicidad en nombre de la desgracia.

Semejante prodigio lo debemos a la profunda caridad que se anida en el fondo insondable de unos cuantos corazones sensibles.

El interés que en las almas compasivas inspiran la desgracia, el desamparo y la miseria, no ha tenido nunca manifestaciones más espléndidas.

A la tristeza, la compasión o la pena que despierta en el alma el espectáculo de las desdichas ajenas, no se habían concedido más que dos maneras de manifestarse: por medio de las lágrimas, o por medio de las limosnas.

La caridad no había encontrado más que dos maneras de ejercerse.

No sabía más que llorar con el afligido o partir el pan con el desamparado.

Esto es: consolaba o socorría.

O lo que es lo mismo: unas veces daba, y tomaba otras veces.

Daba la limosna de su bolsillo, el pan de su mesa, y tomaba del infeliz, a quien socorría, la parte de pena necesaria para dejarle consolado.

Pero este era un procedimiento de

EL ARTE CRISTIANO

SAN JOSE - Av. Central - MATA REDONDA

Ya no se podrán al extranjero más imágenes para el culto; hoy se hacen en esta capital, si no mejores, a lo menos iguales en estilo, más baratas y con la gran ventaja que las esculpidas en el Taller de José Ma. de Jesús Solano y Cia. son hechas de muy buena clase de cedro amargo, mientras que las que vienen del extranjero (con raras excepciones) son moldadas en yeso o en cualquier otra pasta frágil.—En el Taller EL ARTE CRISTIANO se garantiza la solidez, la posible perfección, buenos materiales, precios equitativos, y buen cumplimiento. Solo se hacen obras por encargo y que se hallan contratadas con anticipación, al estilo y dimensiones que el cliente solicita.—Ahora que se está restringiendo el uso de las imágenes vestidas de ropas, este taller, utilizando la cabeza, los pies y las manos de las mismas, las transforma con vestidos de gracia, empleando bloques de madera de cedro.—El 22 de abril p. p. fue expuesta solemnemente en la Iglesia de los Angeles de Cartago a la veneración de los fieles la imagen de Sr. Benito de Palermo, escultura que por especial encargo se hizo en este Taller y que ha gustado mucho a las personas de delicado gusto.—En este mismo taller de EL ARTE CRISTIANO se ha hecho la hermosa y esbelta Imagen del Sdo. Corazón de Jesús, obra encargada para el culto de la S. Iglesia de la Merced de esta ciudad, y que a juicio de personas entendidas y de gusto estético será la mejor escultura de su clase.

truitas—como condición innata sienten la caridad; empero seguramente, mucho deben, en cuanto a la verdadera caridad cristiana se refiere, la cual ha arraigado en sus corazones, a las continuas prédicas del activo Párroco Presbítero don José del Olmo. Nuestro Padre no cesa, no desmaya en su labor moralizadora, así pues, en el transcurso de ocho años que ejerce su ministerio en este cantón ha conseguido poner un vecindario modelo de costumbres morigeradas. El Padre del Olmo celebra frecuentes fiestas religiosas, que sabe revestir de gran solemnidad. Poco ha inaugurado una gruta de la Virgen de Lourdes, de muy excelente gusto artístico; iluminada por la noche, con bombillas eléctricas de colores resultando un efecto fantástico. Con motivo de la inauguración, acudimos muchos feligreses a venerar la Imagen de la Reina de los Cielos, ala vez que a felicitar al señor cura por su acertada y feliz idea. Nos congregamos en torno del Ilmo. Señor Obispo, además del anfitrión y su distinguida familia, algunos sacerdotes; los P. P. Junoy, Weber; Camacho, Fray Domingo, Canónigo Otón Castro; los señores gobernador de la Provincia, Jefe Político y varios seculares amigos de su predilección.

En el saloncito teatro representan los jóvenes aficionados escogidos espectáculos, bajo la experta dirección y censura de los por el R. P. del Olmo.

Todo acto, como se comprende, enlancha el espíritu: respírase una atmósfera perfumada de candor.

Corren parejas las iniciativas del respetable señor Jefe Político en su noble afán de embellecer la villa, que no en balde se llama de Flores, si bien tal denominación, procede de un bienhechor, médico humanitario de la ciudad de Heredia, de igual apellido.

Don Dorilo Murillo, está dispuesto a urbanizar la plaza y avenidas adyacentes, y comienza en el momento actual a levantar un Kiosko en la misma, reorganiza la filarmonía bajo la dirección del inteligente concertista don Ernesto Ramírez.

En cuanto a intrucción pública están bien atendidos. Hay un competente plantel de profesores dirigidos por don Ramón Vargas y Doña Oliva de Murillo.

Don Crisanto Murillo es un reputado profesor de música y maestro de capilla; se le quiere en lo mucho que vale.

Las condiciones higiénicas y de salubridad son inmejorables. Quizás nadie con más autoridad que el que suscribe pudiera sentar tal afirmación. Hace un año que desempeño la medicatura del pueblo y durante este tiempo, no he sorprendido foco infectivo alguno. Las enfermedades, que no han castigado en demasia, fueron de las llamadas comunes o corrientes. Nada tiene que envidiar este cantón, sanitariamente considerado. Los señores municipales y el Sr. Jefe Político, están prontos a remediar cualquier falta que se les denunciase al respecto.

El clima es agradable; ni frío ni caliente; no es húmedo tampoco. El suelo es seco; el terreno feraz, de exuberante vegetación.

Que mucho pues, que acudan a San Joaquín temporalmente en busca de la salud del cuerpo y de la tranquilidad del alma. ¿Yo mismo atraído por ese conjunto armónico de los elementos naturales, me vine a radicar aquí. Acostumbrados hagan lo propio todos aquellos que estén delicados de salud, convalescentes, débiles y en especial los neurasténicos, pues gozarán de la placidez del cuerpo, sin alejarse de las delicias o comodidades de la ciudad.

Realmente este rincón, es a nuestro pobre entender un «Sanatorio natural» capaz de regenerar en poco tiempo a los organismos más fatigados. Puede considerarse estación anual; estival o invernal; empero siempre es preferible, para combatir la astenia y la hipoconderia, el astiamiento, el spleen, la época primera, toda vez que la sequía y vientos alíseos, que apagan los ardores tropicales, permite a los veraneantes dedicarse a excursiones a los sitios pintorescos, que abundan en las proximidades.

Falta ahora una cosa que entendemos hacedera. Y es que los principales pudientes, se esmeren por atraer a los forasteros, lo que al fin y a la postre redundaría en provecho del pueblo. ¿Cómo? En primer término preparándose habitaciones confortables donde alojarse. Luego prodigándose halagos, distrac-

ciones o recreos de todas clases, certámenes literarios, ejercicios de sport etc.

Al efecto se impone crear una junta mixta, integrada por lo más selecto de la sociedad joaquina. Ella podría estudiar las bases para instituir un casino o círculo, que sirviera de punto de reunión.

Lo preveo que se me objetará por anticipado: la empresa es magna; no resultaría; no puede cristalizar. . . . ¿Quién sabe! Pruébenlo. Hágase un esfuerzo. Si no por egoísmo, al menos por interna satisfacción.

DOCTOR J. CROUS.

San Joaquín, a 20—6—17.

Nuestros benefactores

Para que se vea lo que en vida fué como caritativo, mi inolvidable amigo don Saturnino Meléndez, voy a referir un caso.

Siendo él y yo miembros de la comisión calificadora de pobres de la Sociedad de San Vicente de Paul del Sagrado Corazón de Jesús de esta ciudad, cargo que desempeñamos más de dos años, llegamos un lunes a hacerle a un pobre propuesto la visita previa a su admisión, y le encontramos en la casa en un lecho formado por dos tablas, tan burdas, como salieron del aserradero, colocadas sobre unos travesaños de palos redondos; su cobija eran unos girones de sacos viejos y su almohada unos trapos antihigiénicos. En el centro de la sala estaban tres niños pequeños, macilentos, con las camistas rotas y sucias. La señora que nos atendía estaba en las mismas condiciones de pobreza. Inspeccionamos los departamentos de la casa y no encontramos en la cocina ni fuego encendido, ni un pedazo de dulce. ¿Qué puede hacer esta pobre familia con cuatro reales que le mandan?—me decía don Saturnino; y sacando de su bolsillo algún dinero, le dejaba lo suficiente para que aquella semana no pasara tan mal, mientras el domingo siguiente dábamos cuenta a la Sociedad.

Y así procedía don Saturnino en los cientos de idénticos casos que se nos presentaban.

A mi mismo, cuando estuve enfermo de gravedad en Alajuela, hace poco más de un año, como siempre he sido pobre y espero morir pobre, él (don Saturnino) y don Jesús Vargas, hicieron por mí lo posible, enviándome cobijas, manta que necesitaba, y dinero; y le habían dado orden a mi hermana, la que me asistía, de avisarles en cuanto muriera para traerme a esta ciudad y hacerme un buen entierro; pero no quiso Dios que aprovechara esa suerte y me prolongó la vida.

Esta es una pequeña muestra de lo que era don Saturnino como caritativo; sus demás bellas prendas personales eran generalmente conocidas; pero le ha bastado la caridad para que esté su espíritu en el Reino de Dios, porque los que no hacen caridad no van al Reino de Dios.

Su recuerdo vivirá siempre en el corazón de sus amigos y sus restos bendecidos reposarán en dulce calma en la tumba, en donde germinarán sus virtudes, especialmente la caridad.

Doy mi sentido pésame a doña María v. de Meléndez y estimables hijos, a don José Meléndez y estimable señora y demás familiares de don Saturnino, por esa pérdida que no tendrá más remedio que la resignación cristiana.

Heredia, Junio 25 de 1917.

Juan Bonilla A.

Imprenta y Librería
Trejos Hnos.

Clinica y Consultorio Médico-Quirúrgico del Dr. M. Figueres

Frente al lado este de la Imprenta Alsina. Casa de altos de don
Alberto González Soto.

Consulta: De 9 a 11 a. m. y de 2 a 4 p. m.

Asistencia a domicilio, a la hora que se solicite, sea de día o de noche.

ELECTROTERAPIA

Dirección y asistencia del embarazo, parto y lactancia.

TELÉFONO 400

APARTADO 36

Discurso

pronunciado por el Presidente del Centro
Católico al verificarse el sepelio de
don Saturnino Meléndez.

Señores:

Un deber de amistad y compañerismo me mueve a turbar el silencio de este augusto recinto, para decir ante los restos mortales, que vamos piadosamente a depositar en la madre tierra, lo mucho que hoy lamenta la católica sociedad herediana, la desaparición de uno de sus hijos más queridos y virtuosos.

Momento formidable es el de la muerte: en él cuanto hay en este mundo muere para el hombre, y en él el hombre muere a todo lo que es en la tierra; momento terrible en que el alma a pesar de la unión íntima que tiene con el cuerpo, se separa de él después de muchas violencias y combates, y en que el hombre, despojado de todo, no deja a los ojos de los expectadores sino un cuerpo desfigurado; ojos extinguidos, una boca muda, manos sin acción, pies sin movimiento. Momento cruel en que el poderoso y el rico pierden toda su gloria y sus tesoros, y en que no les queda por patrimonio sino el polvo del túmulo. Momento en que el más grande debe igualarse al más miserable, en que el monarca y el súbdito, el noble y el plebeyo, el sabio y el ignorante, el amo y el criado, todo en una palabra debe ser confundido. Tal es el terrible cuadro de la muerte, desde el punto de vista meramente natural.

Mas para nosotros los creyentes, tras ese cuadro de miseria y ruina, se abre una eternidad. De modo que ese instante de la muerte es tan solo el medio necesario, para despojarnos de la envoltura de la carne, a fin de que nuestra alma libre ya de su prisión mortal, vuele a la vida del espíritu, a la CASA DE LA ETERNIDAD como dice la Escritura Sagrada. Momento corto pero decisivo, después del cual no tiene ya el pecador misericordia que esperar, ni el justo méritos que adquirir.

Tales consideraciones no pueden menos de servirnos de inmenso consuelo, al despedir del mundo de los vivos a nuestro compañero don Saturnino Meléndez.—El va a la eternidad provisto de los únicos bienes que allá se estiman y premian. Fué esposo y padre amoroso, solícito por dejar a los suyos mas que bienes terrenos una esmerada educación cristiana; católico de acción que figuró siempre en las principales asociaciones religiosas de esta ciudad, con entusiasmo y constancia edificantes; corazón abierto a los effluvios de la más ardiente caridad, fué alma de las Sociedades de San Vicente de Paul, distinguiéndose por su desprendimiento y espíritu de sacrificio; comerciante honorable y ciudadano probo. Con tales méritos habrá ya escuchado del Salvador Divino aquella consoladora sentencia «Venid bendito de mi Padre a poseer el reino del Cielo que os está preparado desde la eternidad,

porque supisteis ejercitar en el mundo mis obras de misericordia».

Sirvan estas sencillas palabras de homenaje a la memoria del distinguido Vice-Presidente del Centro Católico de esta ciudad y de la Sociedad de San Vicente de Paul, que me haz honrado con su representación en esta solemne y dolorosa ceremonia, a la que con tanta justicia se ha adherido toda la Sociedad Herediana.

Que Dios conceda al amigo extinto la eterna paz de los bienaventurados, y a sus deudos el bálsamo de la resignación cristiana.

INSERCIÓN SOLICITADA

Manifestación de gratitud

Señor Director de EL LABARO

Muy Señor mío:

Apelo a las columnas de su importante semanario para darle por este medio, las más expresivas gracias a la honorable como distinguida matrona doña Rosario Cordero v. de Rosabal, quien magnánimamente nos ha dado a mí y la esposa albergue por un lapso considerable de tiempo.

En verdad hace el espacio de un año vivimos en una de las casas de tan humanitaria señora, sin cobrarnos un céntimo de alquiler. Son estas cosas, procedimientos tan humanitarios que lo hacen en medio de la vejez a uno disipar un tanto las penas.

Cabe ahora decir: que aún hay en esta católica ciudad corazones generosos que saben hacer el bien y de ese modo consolar a los que de tránsito por este mundo, que constituye un valle de lágrimas, sufrimos las adversidades de la suerte.

Quiera el Señor recompensar a la distinguida señora en unión de su familia a quien también damos las gracias.

Francisco Loaiza

Heredia, 27 de Junio de 1917

Jorge y Rafael Herrera, Abogados y Notarios. — 50 varas al Oeste del Parque Central, San José.

MATIAS TREJOS, ABOGADO Y NOTARIO

Despacha donde don Alberto Echandi, frente a la antigua Casa Presidencial.

NOTAS GENERALES

Gran sentimiento ha ocasionado en esta ciudad la muerte de nuestro inolvidable compañero don Saturnino Meléndez Mora, socio fundador del Centro Católico y uno de los miembros más activos y entusiastas de la Junta Directiva, de la cual fué vice-Presidente. Deja el señor Meléndez un hondo vacío en nuestras filas, en estos difíciles momentos en que tanta falta hacen hombres de acción y de carácter, que obren de acuerdo con sus ideas, y luchen denodadamente por el triunfo y difusión de la verdad.

La Sociedad de San Vicente de Paul lamenta también con el fallecimiento del señor Meléndez, la pérdida de uno de sus miembros más constantes y generosos; pues penetrado del espíritu de caridad de Vicente de Paul, don Saturnino supo ejercitar esa preciosa virtud, visitando con amor los indigentes, para llevarles abundantes auxilios no solo para sus necesidades corporales, sino también para las de sus almas, sedientas de consuelo y resignación.

Su hogar, modelo de familia cristiana, se esfuerza por encontrar lenitivo a su inmensa pena en el ejercicio de actos de piedad, que sirvan de sufragio para el alma de su inolvidable difunto.

Dichos los que como el señor Meléndez se despiden de este mundo confortados con los auxilios de nuestra santa religión, dejando en pos de sí una memoria bendecida por todos cuantos pudieran conocer y apreciar sus méritos.

Presentamos a su familia el testimonio de nuestra condolencia y nuestros votos al Cielo para que les conceda resignación.

Murieron también en esta semana don Juan Campos y don Juan Bolaños, honorables miembros del cuerpo de artesanos de esta ciudad.

Presentamos a sus deudos nuestro sentimiento de pena, y los más fervientes votos por el eterno descanso de los finados.

El 24 en la madrugada entregó su alma a Dios nuestro distinguido amigo el General don Lesmes Jiménez. Las honras fúnebres con que se le tributaron, son una prueba palmaria del aprecio con que se distinguía al ilustre militar y honrado ciudadano.

Resignación cristiana a sus deudos, y paz eterna a sus restos.

Nuestro particular amigo don Alejandro Aguilar, ha sido nombrado recientemente subsecretario de Fomento. Reciba nuestras sinceras felicitaciones por tan merecida distinción.